

TEODORO PABLO LECMAN  
Instituto de Enseñanza Superior N° 1  
Dra Alicia Moreau de Justo, Buenos Aires

## *Una sonrisa sin cuerpo*

### *Un sourire sans corps*

**Mots-clés:** sourire, corps, geste, symbole, séparation, animal, humain, anatomie, science, logique, concept, paradoxe, propriété, bombe, métonimie, sublimation, joie.

**Résumé:** Le sourire, comme le rire, tous deux des expressions humaines, non-animales, se détachent comme des paradigmes abstraits d'un sourire sans corps ou sans temps: les dents de Bérénice de Poe ou le fameux « sourire » du chat de Cheshire de Lewis Carroll. Ce geste, supposé aimable, séparé du corps, a une longue histoire en peinture et sculpture (Da Vinci, Franz Hals).

De même, comme symbole de la comédie, dans les graffitis et même dans la musique populaire, où le sourire devient son. La séparation du geste, en biologie (Darwin: expression des émotions) ou dans l'anthropologie (Lévi-Strauss et même Pasolini), se redouble, en littérature, de la symbolisation propre au mot: sourire, *grin*, fou rire, *xairo* en grec.

Pure métaphore du langage, mais aussi métonymie, le sourire du temps vient démarquer parfois le souvenir ou l'horizon qui sépare passé et futur, nuit et aurore, jour et crépuscule. (Au fond l'horreur, la terreur, refoulées.)

Pris dans l'échiquier humain (déjà dans la logique de Lewis Carroll, ou celle de Roger Caillois par Marguerite Yourcenar), le sourire, dans ce jeu de l'oe interminable, risque peut-être de disparaître dans la dissolution générale du sujet (Lévi-Strauss). La limite de l'humain se joue donc dans ce geste sublimé et délicat, une autre façon, peut-être, de dire le sacré de la joie de vivre, égaré dans l'Homo Sacer d'aujourd'hui, scié par la science/technologie.

se yergue Hiroshima, sonrîe suavemente  
(¡oh sonrisa que ha vencido a la muerte...!)

Eugen Jebeleanu, *Surîsul Hiroşimeî*, Hiroshima-Bucarest, 1956-58

### **Introducción**

¿De la sonrisa como atributo, como comisura, a la sonrisa del tiempo, es posible sonreír en el sub-desarrollo, o después de Hiroshima?

De la sonrisa en el espacio a la sonrisa en el tiempo, queda una sonrisa sin cuerpo. Comisura en el horizonte, derecho y revés de un arco, de un surco entre pasado y futuro, sutura de lo imposible que resiste en tu mirada: la mirada del otro.

Lo humano se esfuma como el gato de Cheshire. Tiempo después (*El pensamiento salvaje*) Lévi-Strauss propone que el objetivo del conocimiento es la disolución del sujeto, la disolución de lo humano. Muletilla del llamado "estructuralismo". ¿Ahora estamos en el pos-...?.

La sonrisa es el atributo y el tributo al otro, en un supuesto acto de simpatía (Scheler). La lógica de Lewis Carroll se complace en mostrar que el atributo puede ser separado, en abstracto. Alicia no lo entiende.

Pero una agresión subyace bajo el *enclos* de los labios, bajo la turgencia de la piel y la carne, aún húmedas. Los dientes. Los publicitarios suelen aconsejar a sus modelos que entreabran ligeramente la boca para que se vea la dentadura, el objeto de Berenice de Poe.

Los animales no sonríen ni ríen. Mueven la cola ocasionalmente.

La forma europea, ahora global, científico-tecnológica de desprender el rasgo del conjunto es destructiva: barbarie inherente a la cultura, barbarie interior (Mattei). *Smile*. Del imperativo *Sonríe, Dios te ama* a *Sonríe, te estamos filmando*: vigilancia continua, panóptico.

Segregación tecno-lógica producto de una larga “evolución” cultural, entronizada en el árbol de Porfirio, que desplaza al árbol pagano de la navidad, con su versión actual de diagrama de flujo que no hace falta ver: subyace. ¿Santa Claus, Papá Noël ríen? No nos acordamos: demasiada barba de utilería como para verlo.

Lo llamamos concepto, captura del mercado. Rafael diría: “lo llaman Jesús” (en una canción). *Je suis*, bajo la forma del monoteísmo actual de mercado. ¿Pero acaso yo soy? Ilusión del *selfmade man*: no hay Jesús sonriente, budas<sup>1</sup> sí (sonríe, Jesús te ama<sup>2</sup>, ¿pero él sonríe?), no hay sonrisa del futuro. O el futuro no nos sonríe: nos mandan la peste desde los laboratorios americanos multinacionales.

### El concepto

En todos los ámbitos académicos nos obligan a un fetichismo del concepto: transmitimos que el concepto es mejor que la noción, que el prejuicio, que el mito. Que la ciencia es mejor que la ideología, o que hay ciencia sin ideología, lo que es falso. Sin embargo seguimos transmitiendo el concepto, la tesis, la hipótesis, el método hipotético deductivo, la lógica formal y otras lógicas, el discurso matemático como perfección, la música como sonido sin lenguaje, entendimiento inmediato del alma o el corazón. Se hacen olimpiadas matemáticas. Vivimos sobre el número binario de los computadores u ordenadores, sometidos al imperio del dinero, puro número.

Entra a un banco, sonríe. Las cámaras te miran.

Si el banco se funde en una pirámide financiera lo pagarás con tu dinero, el dinero

---

<sup>1</sup> Por un escalofriante bucle de la historia la primera operación nuclear india se llamó “sonrisa de buda”, ver <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/07/20/blog01/1216567440.html>

<sup>2</sup> Tampoco podemos tratar aquí la sonrisa beatífica, la de la unión mística (santa teresa de bernini o la del niño Jesús, de Lisieux, o en la película *Bendita seas, prisión*, de Nicolae Margineanu). Sonrisa del embarazo simbólico de Dios, eminentemente pero no exclusivamente femenina, pronto se une al masoquismo y al amor al verdugo: amemos la prisión, sonriamos al verdugo. La extraña paradoja que propone halla ciertas fuentes en la ambivalencia humana que permite que el dolor sea al mismo tiempo alegría o risa. En efecto, se sabe que ciertos traumatismos provocan risa en su dolor. Lo que es ambivalencia, puede convertirse en distancia y humor, pero las más de las veces es una rara participación del masoquista con el sádico. La sonrisa del sádico no merece mayor comentario. En dicha película, Antropovic, el hijo del hombre, muestra que para el varón no hay sonrisa sino afirmación en el odio y la venganza frente al verdugo y el sádico. Una de las mayores propuestas actuales, aún más alta que la nazi, es amar al verdugo.

del Estado. Aunque el ojo del amo (*Big Brother*) se haya caído de la cúspide de la pirámide y le cueste un ojo de la cara a millones de personas en todo el mundo.

¿Y la sonrisa? ¿Sí o no? ¿Cuál es el concepto de la sonrisa?

El concepto (Ferrater Mora): *Begriff* (al.), en varios idiomas remite a captar (*capiro*), agarrar, a la garra. No entre los griegos, donde aparece la *ousia* (Aristóteles y otros), inicialmente ser propio, distinto de otros. Luego vendrá el concepto: lo apropiado. Del ser al tener. ¿una casualidad?: una anatomía separadora desemboca en el método anatómico en Medicina, sin el cual no hay medicina moderna; una tecnología que objetiva, maquiniza y pulveriza, atomística, electrónica, virtual y que va hacia la bomba. Algo se escapa<sup>1</sup>.

Cuando Lacan recurre a la metáfora gastronómica sobre la resistencia dice:

“Con el psicoanálisis sucede como con el arte del buen cocinero que sabe cómo trinchar el animal, cómo separar la articulación con la menor resistencia. *Se sabe que existe, para cada estructura, un modo de conceptualización que le es propio.* Mas como se entra así en el sendero de las complicaciones, hay quienes se atienen a la noción monista de una deducción del mundo (Seminario I, Apertura).”

Epistemología de la sonrisa, monista o dualista ¿cuál es el concepto de la sonrisa? Salta inmediatamente la ironía (*Autrement*, Guérard). Sonrisa irónica y burlona.

Los llamados sublimes productos del espíritu de los europeos, como la sonriente música clásica, quizás no sean otra cosa que el acompañamiento de las marchas militares, o del *Lager*, contraste furibundo de la omnipotencia del símbolo con el mundo, inabarcable, que lleva a la destructividad impotente, arrasadora, de la ambición en un espíritu de objetivación sin fin.

En arte está el ícono de la Mona Lisa, arrasado actualmente en el Louvre por miles de visitantes, muchos de ellos orientales, como la piedra de Champollion. Un enigma detrás del cuadro de Da Vinci, salvo que el código Da Vinci nos pulverice.

Y están los cuadros satíricos de Franz Hals, con sus famosas sonrisas<sup>2</sup>.

Vamos entonces a nuestros dos paradigmas: la sonrisa en Alicia y la dentadura de Berenice para intentar establecer líneas fundamentales.

### **Carroll y Poe con Lovecraft, o con la fuerza del amor**

Berenice, de Poe, es de 1835. Alicia, de Carroll, es de 1865. Uno de Baltimore, EE.UU y el otro de Cheshire, Inglaterra.

1) Alicia. En curioso antecedente, la *Anatomía de la Melancolía* de Burton, dice:

Digression of the Nature of Spirits, bad Angels, or Devils, and how they cause Melancholy. Terrestrial devils are those Lares, genii, fauns, satyrs, wood-nymphs, foliots, fairies, Robin Goodfellows, trulli, &c., which as they are most conversant with men, so they

---

<sup>1</sup> Una anécdota personal diferencia ciencia de rito: en un pueblo de pescadores en Brasil ví filetear el lenguado, un pez antiquísimo, con una pericia notable. Pero para esos pescadores era un homenaje a la “seora”, *la senhora*, la dama que lo pedía, además de una transacción comercial. Casi un resabio medieval traído por los viejos inmigrantes portugueses. Un poco más atrás, el aborigen o autóctono que desuella perfectamente a su presa, pero se pone su piel, además de otras ceremonias.

<sup>2</sup> Su historia incluyendo el asilo de Haarlem, es fascinante, pero excede nuestro espacio.

do them most harm. (...) Near Rupes Nova in Finland, in the kingdom of Sweden, there is a lake, in which, before the governor of the castle dies, a spectrum, in the habit of Arion with his harp, appears, and makes excellent music, like those blocks in Cheshire, which (they say) presage death to the master of the family.

*Los presagios de Cheshire, entonces, no son los de la sonrisa. Y en Alicia, el resto del gato desaparece: vanishes. Desuetude.*<sup>1</sup>

Pero además el término que usa Carroll no es *smile*: sonrisa, sino *grin*, mostrar los dientes del animal. En coincidencia con los griegos (Liddel-Scott): “sai/rw (...) I. to draw back the lips and shew the teeth, to grin like a dog (...) Ar.:--in good sense, smiling, (...) to laugh with open mouth, Theocr. (...) II. (...) to sweep a floor, Eur...”

*Sairo/jairo* relacionado con la alegría y el goce (*jouir/gaudere*), mantiene la ambigüedad y lo sincrético hombre-animal. La cultura europea trazará allí cortes, interrogantes entre lo humano y lo animal, a través de la barbarie ciencia – tecnología. *Dissecta membra*. No puede dejar de pensarse allí la lógica, la gramática y hasta la moral como una cierta parábola del descuartizamiento. La abstracción introducirá luego los índices conceptuales de una significación absoluta, necesaria para una mistificación hipostasiada. Si digo Bien, te parto en dos pedazos. Si digo mal, te totalizo en la aplastante mi-seria del mundo, entropía universal de la que puedo extraer siempre uno más para la vida, por un rato, una cuota de goce. Invertimos el análisis de Sartre de Genet, donde siempre parte del Bien. Es el mal absoluto (Kant, Semprún) el punto de partida.

¿Cuál es el misterio: Dodgson (*¿dog-son?*) aplica allí, con su exquisito arte imaginativo literario y plásticamente fascinado por las niñas británicas, la separación del concepto y sus notas incongruente con el objeto y sus partes, que desarrolló en libros de maravillosa lógica simbólica y paradojas y hasta en juegos de cartones inventados para niños. El progreso en la paradoja no deja de estar asediado por cierta idea de lo siniestro, lo *Unheimlich*, lo no hogareño, en “Occidente.” El *grillo del hogar* de Dickens, conocido de Poe, viene de Oriente. En el camino la sonrisa de Buda.

En resumen: *separación lógica de la sonrisa del cuerpo*. ¿Cuál de las dos cosas quedará en desuso?<sup>2</sup>

Una forma de fantasmaticación de lo real va a cruzar toda la literatura llamada fantástica (Borges), incomprensible sin la ciencia.

2) Pero lo que en Carroll es fantástico-fantástico, en Poe es real-fantástico (Staud), en las convenciones de la realidad de la narración<sup>3</sup>. Lo fantástico, sincretizado en el

---

<sup>1</sup> Un habitante de Cheshire informa casualmente sobre la etimología de *desuetude*: “The important point is that ‘desuetude’ is a place where things vanish, as the quaint habit of removing your hat inside fell into desuetude...”

<sup>2</sup> Otra curiosidad: el duque de Cheshire (*El Fantasma de Canterville*), Oscar Wilde. 1887.

<sup>3</sup> De los antecedentes de Poe, este buen resumen (catálogo de la versión alemana operística (!) de Berenice): “Poe hatte großen Einfluss auf die Entwicklung der phantastischen Literatur (nicht zu verwechseln mit Fantasy-Literatur) und auf die Kriminalliteratur, im besonderen auf Jules Verne und Arthur Conan Doyle. Sein Frühwerk ist beeinflusst von Autoren der deutschen Romantik, unter anderen E.T.A. Hoffmann und Friedrich de la

mundo religioso o pagano, con la naturalización del mundo por la ciencia burguesa, aparece en transición sutil o brutal como *sobre-natural*, con extrañas proyecciones geométricas, anticipadas en la perspectiva depravada (Baltrušaitis).

En *Instinto y razón*, Poe alude a su *gato* que sabe abrir la puerta inteligentemente: según él, no hay demasiada diferencia entre instinto animal y razón humana.

La obsesión de Poe por la catalepsia, la necrofilia, la muerte de una mujer bella y el crimen, que va a dar lugar a la novela policial, eje de nuestra época, no deja de estar vinculada al discurso de la ciencia y el método anátomo-clínico, la disección de cadáveres, y una objetivación desenfadada. A pesar de su magnífico *Nevermore*, o con él. En *Berenice*, lo mismo que en Hoffmann (hay un óptico, *Coppelius*, en *El arenero* etc), o los textos argentinos de Holmberg (además gran naturalista y director del Zoológico) o los de Leopoldo Lugones (erudito, profesor y director de la Biblioteca del Maestro).

En apoyo de esta hipótesis vale leer la sorprendente autobiografía de Fechner, creador de la Psicofísica y gran experimentador, pero al mismo tiempo romántico (Gea) y padecedor de un síntoma con la luz francamente desopilante. Se ve allí la disyunción conjuntiva de ciencia positivista/economía/propiedad/matrimonio burgués.

En los tropos de esa imaginación, ya para siempre contaminada por la “ciencia” (scio//scier/aserrar) retornan viejos temas míticos disecados de tal manera que sólo podían desembocar en Sade, o en Lovecraft. O en la carnicería metamórfica androide actual (films, series, comics). ¿Hay Matrix porque no hay Patrix? ¿Quién sonríe si estamos todos Solaris? Quizás Gorbachov. O Bush. Desolación de Tarkowski.

En *La Hermandad Negra* (¿*La sombra fuera del espacio?*) Lovecraft hace aparecer a un Poe no *doble*, tema famoso de Poe y Hofmman, sino ¡multiplicado por 7!, hierático, *sin ninguna sonrisa* ni emoción, propiciando la invasión de la tierra por unos seres que son ...¡conos y cubos!, gelatinosos, eso sí. Y allí mismo alude al “proceso típico de las ilusiones paranoicas de ser perseguido y observado”. Lovecraft se había dedicado a la lectura “multidisciplinar” hasta 1921.

---

Motte Fouqué. Zu seinen späteren Einflüssen gehören Charles Dickens, den er auch persönlich kennen lernte, und Henry Wadsworth Longfellow (den er jedoch literarisch befehdelte), auch vom Fürsten Hermann von Pückler-Muskau. (...) gilt er als einer der Ergründer der Detektivgeschichte und des deduktiv arbeitenden Krimihelden, welcher seine Fälle durch Logik und Wissenschaftlichkeit löst. Darüber hinaus wirkte er im Übergang von der Romantik zum Symbolismus als Vermittler, zuerst nach Frankreich und von dort aus wieder zurück in die USA und nach Deutschland, wo sich im Umfeld des Expressionismus eine starke Rezeption seiner Werke entwickelte.

Sein zu Lebzeiten erfolgreichstes Buch war ein malakologisches Schulbuch mit dem Titel *The Conchologist's first book or, a system of testaceous malacology*. Dieses Buch wurde allerdings nicht von ihm selbst verfasst, sondern der Verlag wollte mit dem Namen Poes die Verkaufszahlen erhöhen. Poe schrieb lediglich das Vorwort und bekam eine erkleckliche Summe Geld für diesen Handel. Poe beschäftigte sich auch stark mit Fragen der Logik, so mit Geheimschriften und so genannten Automaten – frühen Robotern – beispielsweise in der Geschichte Der Goldkäfer bzw. dem Aufsatz Maelzels Schachspieler über einen Schachautomaten.”

Los ensayos de Poe muestran también una alta erudición, como su muy vendido *The Conchologist's First Book* (1839)<sup>1</sup>. Y son destacables sus intereses por los autómatas, del ajedrez, anticipando nuestra el *échiquier* de Caillois.

En asociaciones sobre *Berenice*, que no pretenden el psicoanálisis de autores, convergentes en la creación y la cultura, hay mitos sobre la cabellera de Berenice – la que trae la victoria. Las Berenice de la historia implican amores locos, asesinatos, incestos, etc., nada raro en la historia humana, pero significativas. El incesto tal vez *a smile of sorrow*, las 32 piezas de la dentadura que obsesionan al personaje, *teeth-teat*, evocan quizás la blancura de los senos, todo en tanto el objeto se revela imposible y se intenta arrancarle un atributo, una parte. La equivalencia objetivante y descabellada *dents = idées*, remite quizás a una identidad imposible, entificada, *indent* misma de los párrafos objetivados en libros: ¿los textos nos sonríen?

La fijeza en el detalle evoca los casos de accidentes cerebrales (Cyrułnik), insistimos, puntos de coincidencia que obviamente llevados a nivel creativo indican la maravilla de la sublimación y su desgarramiento en el campo humano: ningún símbolo da la inmortalidad, ni la carne...El estudio loco (*wild*), francamente ridículo de la percepción y el empirio-positivismo del siglo XIX junto a su fascinación por el ocultismo (y la lógica y la risa en Carroll) arrojan resonancias y disonancias.

Sartre, en su monumental ensayo sobre Genet, toma una escena de *Divine*, la *tante*, el homosexual pasivo travestido de vieja (tiempo y sexualidad convergen): se le cae de pronto la dentadura postiza, y en un gesto desafiante se la coloca sobre la cabeza, como si fuera una corona de barón, un *tortil* (de torcido, como *tort*) que “*dévoile l’horreur du monde et cette vérité que nous nous efforçons de passer sous silence: que l’homme vieillit, se décompose et n’en finit pas de mourir; et d’une autre point de vue, en proie à la plus royale absence il transporte l’assistance et le bar avec...*” Con los bárbaros...

Con Genet cabe la risa, sardónica, burlona, desafiante. Con Carroll la sonrisa lógica. Con Poe, los dientes, arrancados a la sonrisa, a la vida de los labios.

### **Una excursión antropológica: extracción de la sonrisa**

La visión tendenciosa de Pasolini y sus idealizaciones arbitrarias se refleja en *L’odore dell’India*:

‘los indios nunca están alegres: sonríen a menudo, es cierto, pero se trata de sonrisas de dulzura, no de alegría’. Esa dulzura la extiende el director de *Teorema* a las vivencias religiosas de los habitantes, sobre todo de los hindúes, en quienes detecta los benéficos efectos terrenales de una creencia *sobrenatural* que les hace efectivamente mejores personas, al contrario de lo que sucede en los países católicos occidentales, donde la práctica de la religión es un hábito familiar o un rito externo y no una vía de superación moral.

Sonrisa de beatitud que se le traslapa a Pasolini, vía Buda. ¿Dulzura? de dejarse comer por el león.

---

<sup>1</sup> Ver nota anterior.

Pero ya el más célebre antropólogo del siglo XX, Lévi-Strauss en *El Pensamiento Salvaje*, aboga por la disolución del sujeto en la ciencia, toma todos los gestos corporales y marcas simbólicas como invariantes estructurales, criticando la dialéctica de Sartre, su fenomenismo. Más que la separación de la parte del cuerpo, como en Poe, o en *La nariz* de Gogol, es una *invariante estructural*.

Preferimos lo descriptivo genial o talentoso sartreano. La lógica tritura. Deviene es-estructura y pos-estructura, al servicio, al fin, del sistema, Sartre tenía razón: ¿última? resistencia contra el marxismo. ¿Pero cuál?. El escabroso límite de lo humano, otro lado cotidiano desde el siglo XX, vuelve a aparecer.

Desde Darwin, la expresión de las emociones es una inadaptación, y encuentra similitudes totales entre hombres y animales.

Para Spitz, la sonrisa es un signo gestalt, como si fuera un organizador embriológico, es el reconocimiento cerca de los 3 meses de toda gestalt de cara humana. En efecto, la sonrisa y la risa como expresión de simpatía son típicamente humanas, no de la hiena o del perro, a las que hay que temer. Recíprocamente, Freud recurre a la *Sehnsucht*, la añoranza base de la nostalgia, dimensión enorme en el ser humano, que se consuela con la vista del rostro de la madre...

Diferencias de cualidad y semejanzas de cantidad oscilan *entre labios y dientes*. ¿Pero cómo hace la ciencia que como el dentista extrae la sonrisa, como en las trepanaciones se pretendía extraer la piedra de la locura?

### **El futuro y el casillero de la sonrisa**

Indudablemente la sonrisa se sostiene en la mirada del otro (p.ej. en la de alicia la del gato, pero también en la del lector, dada a ver por Carroll. Un mundo sin mirada del otro no es bello ni memorable...

Pero la mirada ha caído en el casillero, cuando no en la cámara. Dice Marguerite Yourcenar, al ocupar el lugar (el casillero) en la academia de Roger Caillois, gran investigador del mimetismo y de los minerales (*¿caillois?*), fundador del *College de Sociologie* con Bataille y otros:

Dans *Cases d'un échiquier*, le jeu d'échecs et l'humble jeu de l'oie deviennent le symbole d'on ne sait quoi qui englobe et dépasse toute vie : « ... Comme l'échiquier lui-même, la partie peut n'avoir ni commencement ni fin... Il est clair qu'un être dont l'existence est brève ne peut intervenir que dans un temps dérisoire par rapport à celui que nécessite l'affrontement d'un très grand nombre de pièces sur un quadrillage immense. Chaque joueur hérite d'une situation donnée, mène à bien ou fait échouer des combinaisons dont il n'a pas le temps d'informer son successeur, qui le plus souvent ne tient pas compte de ses directions. » « Dans le jeu d'oie infini où ne manquent ni le puits, ni la prison, ni les étapes fécondes, il n'est pas le joueur ni même le dé, mais une marque promenade de case en case parmi d'autres emblèmes réitérés. Ébloui ou illuminé, il essaie d'entendre, parfois d'étendre, les règles d'un jeu où il n'a pas demandé de prendre part *et qu'il ne lui est pas permis d'abandonner*. » Si Caillois n'était pas en garde contre toute métaphysique, on trouverait dans ce passage et dans bien d'autres une image de la vie, non pas absurde au sens que donne à ce mot l'existentialisme, mais telle que l'ont vue certains philosophes hindous, comme un jeu qui nous manipule pour des raisons et à des fins inconnues, ou plutôt sans raisons et sans but, une *lila* divine. La logique classificatrice a peu à peu mené à une vision qui fait exploser toute définition.

María Eugenia Caseiro, poeta cubanonorteamericana, evoca el *échiquier* = escaque:

desarme  
no hay vivos ni muertos  
sino cadáveres movibles  
sobre un mundo de escaques  
en que pierde siempre  
el corazón.

Decimos en antifona:

dos moras  
....  
un jugo violeta  
se desliza  
de los labios  
y los dientes con pánico  
a la comisura del recuerdo  
moré hanebujim  
historia de perplejos  
morá del sefarad  
una ishá que yo amí  
“morás”  
de la escuela primera  
amor que *eu te ame*  
amor a primera vista  
jánele la de las trenzas rubias  
raquel montevideana del 107 y el 121  
leche negra de alemania  
y todavía cantamos.

.....  
un beso en la comisura del recuerdo.

comisuras  
*commisures*,  
cometido  
de los días  
sin nada.

La risa en los casilleros del tiempo de la sociedad neocapitalista neoapocalíptica actual desvanecida en la comisura del recuerdo y la amargura de la boca, muchas veces trae la resaca de la bebida, la droga o el amor. Hay que ponerse barbijo para negocio de los laboratorios del Pentágono. ¿Cómo ver la boca?

Y saltamos de la sonrisa a la carcajada, autorizándonos en Nicolás Guillén:

el sol sale cada día,  
pega un golpe en cada casa,  
da un toque con su bastón  
y suelta una carcajada.”  
(Carcajada, del árabe: risa violenta, acaso “terrorista”).  
*Fou rire amour fou sourire.*



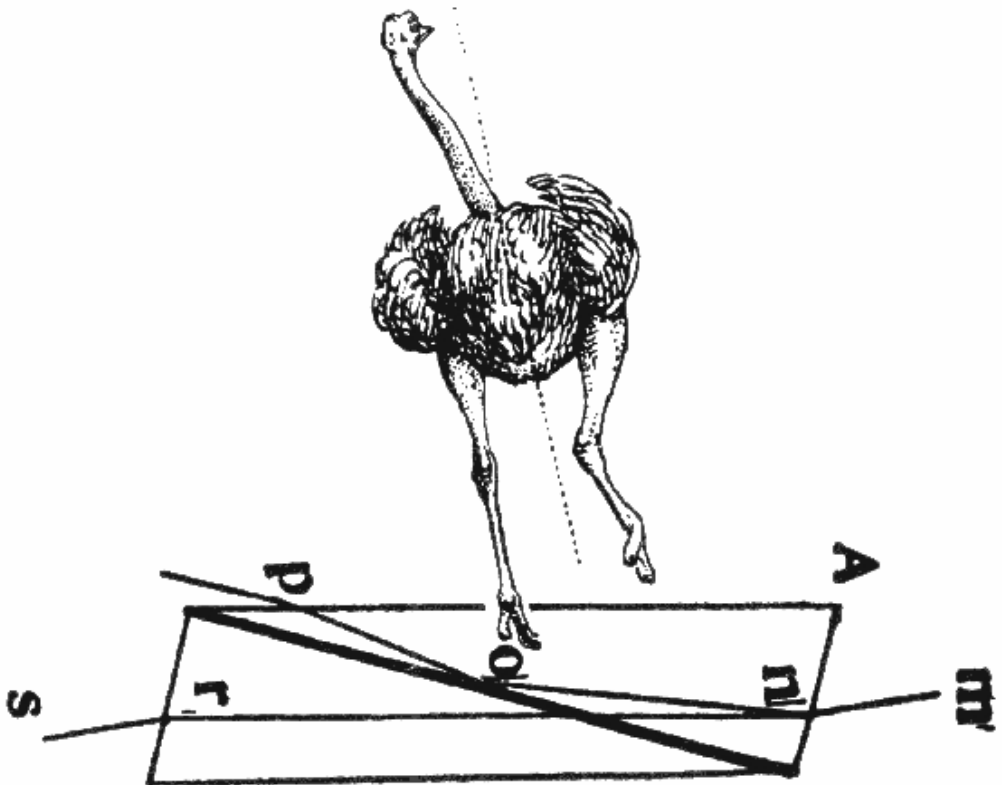
### La sonrisa del tiempo

Un poeta argentino, Carlos Brocato, equilibró el título de uno de sus libros: *Mundo de sucia lágrima*, con otro libro: *La sonrisa del tiempo*.

Si la sonrisa del tiempo fuera el horizonte, la marca, la sutura entre el pasado y el futuro (Jano, *ja* y no, no *Sissi*), sólo trazo, bajo los labios, se vería la ferocidad humana, fría, actual, lógica, “económica”. Implacable.

Para algunos queda el consuelo de convertir la marca en música y recordar “nuestra” canción, aquella supuestamente singular y de todos (el Sam de Casablanca, *La sonrisa de mamá* de Palito Ortega y Libertad Lamarque). Y desde Puerto Rico alegan:

Somos reinos distintos. Pero somos  
unidos, sin embargo.  
Nos hermana el lenguaje de la lluvia,  
el sol en los ocasos,  
la sonrisa del tiempo, que es la música  
(*Cuando el alma es espejo de la noche*, Jaime Marcano Montañez)



---

Ilustración de Max Ernst a Lewis Carroll, *Lógica*

**BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:**

- Baltrušaitis, J., *Anamorphoses* (1955), Ed. Flammarion, París, 1996.
- Burton, R., *Anatomy Of Melancholy*, 1639, [www.gutenberg.net](http://www.gutenberg.net)
- Carroll, L., *Alice in Wonderland*, Wordsworth Editions, Hertfordshire, 1992.
- Carroll, L., *Logique sans peine*, [*Symbolic Logic, A Logical Paradox, et alia*, 1894-6], ilustrado por Max Ernst, Ed. Hermann, París, 1966.
- Darwin, *L'expression des émotions chez l'homme et les animaux*, [*Expression Of The Emotions In Man And Animals*, 1872] ed. F. Alcan, París, 1898.
- Ferrater Mora, J., (1994), *Diccionario de filosofía*, 4 tomos, Ed. Ariel, Barcelona, 1999.
- Freud, S., *Inhibición, síntoma y angustia*, [1926], O.C., Ballesteros, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968.
- Freud, S., *Lo siniestro, Das Unheimlich* (1919) [O.C. , José Luis Etcheverry, Buenos Aires, ed. Amorrortu, 1985].
- Guérard, C. (dir.), *L'ironie, le sourire de l'esprit*, ed. Autrement, N° 25, París, 1998.
- Lacan, J. M-E., *Le Séminaire, Livre I*, (1953-4) ed. du Seuil, París, 1975
- Lévi-Strauss, C., *El pensamiento salvaje* (1962), ed. FCE, México, 1975.
- Liddell and Scott's, *Greek-English Lexicon*, 7ª. ed., versión cd Silver Mountain Software, 1994.
- Lovecraft, H. P., *La sombra fuera del espacio*, [¿de *The Shadow Out Of Time*, 1936?] Bibl. Pagina 12, Buenos Aires, sin fecha.
- Molina Foix, V., "Pasolini, Moravia y un viaje compartido", publicado en <http://adncultura@lanacion.com.ar>, Sábado 21 de marzo de 2009.
- Poe, E. A., "Berenice", texto inglés tomado de <http://etext.lib.virginia.edu/>; en castellano, en *Historias extraordinarias*, ed. Bruguera, Barcelona, 1975.
- Poe, E., A., "Instinct vs. Reason - A Black Cat", *Alexander's Weekly Messenger*, enero 29 de 1840, *Ensayos*, ed. Claridad.
- Sartre, J.P., *Saint Genet Comédien et martyr*, Ed. Gallimard, París, 1952.
- Staud, Johannes Maria, *Berenice*, ópera (estreno Bienal Munich 2004) catálogo Universal Edition AG Wien, 05.11.05, Filarmónica de Heidelberg, auspiciado por dicha ciudad, [www.theaterheidelberg.de](http://www.theaterheidelberg.de) .
- Spitz, R. A., *No y sí* (1956), Ed. Hormé, Buenos Aires, 1977.
- Yourcenar, M., "Discours Prononcé Dans La Séance Publique", le jeudi 22 janvier 1981, Paris, Palais de L'Institut, [http://www.academie-francaise.fr/immortels/discours\\_reception/yourcenar.html](http://www.academie-francaise.fr/immortels/discours_reception/yourcenar.html)